

Situación y Perspectivas de

la Economía Mundial 2008

Comunicado

de prensa

Las Naciones Unidas advierten del riesgo de recesión económica mundial

NACIONES UNIDAS, NUEVA YORK, 9 de enero: La economía mundial tiene ante sí retos enormes para mantener el fuerte crecimiento económico de los últimos años, dicen las Naciones Unidas en *Situación y perspectivas de la economía mundial 2008*, dado a conocer hoy en Nueva York.

El pronóstico básico de las Naciones Unidas es que el crecimiento económico mundial registrará un moderado 3,4% este año, a juzgar por la tendencia a la baja de un 3,9% en 2006 y 3,7% en 2007.

Pero existe el peligro claro y presente de que la economía mundial esté a punto de paralizarse. En el segundo semestre de 2007, el estallido de la burbuja del mercado inmobiliario en los Estados Unidos y la crisis crediticia que se desató crearon incredulidad en todos los mercados financieros mundiales. Esto, sumado a la caída del dólar y al problema no resuelto de los graves desequilibrios mundiales, podría combinarse y a la larga reducir la producción mundial. Para impedir que esto ocurra, las Naciones Unidas aconsejan la adopción de medidas normativas internacionales concertadas para hacer frente a los desequilibrios mundiales y moderar los mercados de divisas.

Durante 2007 se registró un crecimiento de la economía mundial fuerte y especialmente de amplia base. Más de cien economías lograron un crecimiento de la producción per cápita de 3% o más. El crecimiento en los países en desarrollo promedió cerca del 7%. Es notable que el crecimiento económico de África creciera en 2007 en cerca del 6%, y en la hipótesis de base para 2008 se espera que este ritmo se acelere a más del 6%.

Pero esta bonanza económica puede cambiar de rumbo. La principal incertidumbre en 2008 proviene ahora de la economía de los Estados Unidos. Si la principal economía del mundo sigue desacelerándose, muchos de los países pobres podrían verse sumamente afectados, ya que el comercio mundial se reduciría y tocaría a su fin el alza de los precios de los productos básicos que tanto los ha beneficiado en los últimos años.

Growth of world output, 2002-2008

Annual percentage change							
	2002	2003	2004	2005	2006	2007 ^a	2008 ^b
World output^c	1.9	2.7	4.0	3.4	3.9	3.7	3.4
of which:							
Developed economies	1.3	1.9	3.0	2.4	2.8	2.5	2.2
Economies in transition	5.0	7.2	7.6	6.6	7.5	8.0	7.1
Developing economies	3.9	5.2	7.0	6.5	7.0	6.9	6.5
of which:							
Least developed countries	6.3	6.6	7.9	8.4	8.1	6.7	6.9
Memorandum items:							
World trade	4.4	5.8	10.7	7.0	9.9	7.2	7.1
World output growth with PPP-based weights	3.0	4.0	5.2	4.8	5.4	5.3	4.9

Source: UN/DESA.

^a Partly estimated.

^b Forecasts, based in part on Project LINK.

^c Calculated as a weighted average of individual country growth rates of gross domestic product (GDP), where weights are based on GDP in 2000 prices and exchange rates.

La caída del mercado inmobiliario que está teniendo lugar en los Estados Unidos llegó a su punto más álgido en el tercer trimestre de 2007, cuando la fusión de las hipotecas de alto riesgo desencadenó una repentina contracción del crédito de envergadura tal que repercutió en todo el sistema financiero mundial.

Los bancos centrales de las principales economías han adoptado diversas medidas para atenuar la presión financiera. Pero esas medidas no atacan de raíz los enormes desequilibrios entre las naciones con superávit financiero, como China, el Japón y los principales países productores de petróleo, y los países deficitarios, en particular los Estados Unidos. Las Naciones Unidas aconsejan que se

busque solución a esos desequilibrios mediante el estímulo económico a los países con superávit para compensar los efectos de la deflación de la demanda en los Estados Unidos.

Los importantes efectos indirectos del caos financiero que se originó en los mercados hipotecarios de alto riesgo de los Estados Unidos se han propagado a los más importantes países europeos y, en menor medida, al Japón y a otras economías desarrolladas. Los economistas de las Naciones Unidas no consideran que tengan perspectivas de crecer en 2008 y han señalado que otras importantes economías desarrolladas todavía no son lo suficientemente fuertes como para sustituir a los Estados Unidos en su papel de motor impulsor del crecimiento mundial.

La racha de alza del crecimiento en el mundo en desarrollo

El año 2008 podría ser el cuarto de una serie en que el crecimiento de las economías en desarrollo promedie cerca del 7%. El aumento de la demanda ha creado empleos y reducido el desempleo en la mayoría de los países, aunque a un ritmo menor que el crecimiento económico general y en gran parte de África, ya que la creación de empleos está aún por debajo del aumento de la población. Además de la bonanza que experimentan algunos países menos adelantados gracias al aumento de los precios de los productos básicos, se ha logrado poner freno a la inflación.

Cabe la posibilidad de considerar que, a medida que aumente su importancia en la economía mundial, los países en desarrollo como grupo tengan un papel decisivo en términos económicos. El porcentaje correspondiente a las economías en desarrollo y en transición en el comercio mundial aumentó de 35% en 2000 a más de 40% en 2007. La relación de intercambio correspondiente a la mayoría de los países exportadores de materias primas aumentó por quinto año consecutivo en 2007, mientras que los costos de financiación externos de las nuevas economías de mercado siguen siendo bajos. Las inversiones en capital accionario han inundado muchas de las nuevas economías de mercado debido a sus tasas de crecimiento más elevadas y, en un notable cambio de situación, a la relativa seguridad que se observa en ellas en comparación con la enorme incertidumbre que reina en los mercados financieros de los países desarrollados.

El crecimiento económico impulsado por las exportaciones ha permitido a los países en desarrollo acumular más de 3 billones de dólares en disponibilidades de reservas de divisas internacionales, precisamente las tres cuartas partes del total mundial. Estas reservas representan el amortiguador de posibles impactos negativos, pero también plantean un peligro para su gestión económica al impedir una fuerte revalorización de la moneda. Debido a que se invierten en activos cuantificados en dólares, la acumulación de grandes reservas monetarias en manos de los países en desarrollo es parte integrante del problema de los grandes desequilibrios mundiales, ya que los países en desarrollo actúan como el financista del déficit externo de los Estados Unidos. Si el dólar sigue depreciándose, el valor de sus disponibilidades de reservas se reducirá y su diversificación en otras divisas podría precipitar una caída mucho más pronunciada del dólar.

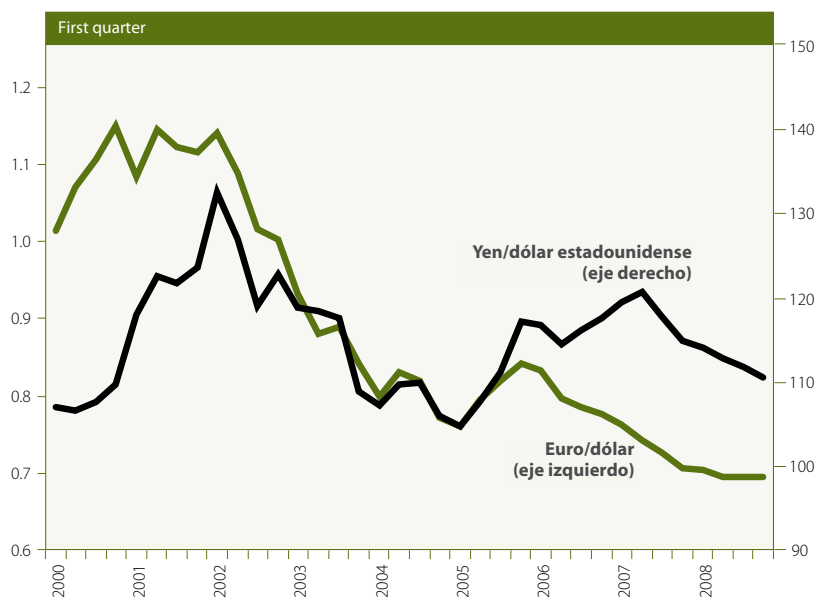
Hay otros indicios de que 2008 podría someter al mundo en desarrollo a la prueba económica más dura en años.

La ralentización de la economía de los Estados Unidos y de otros países desarrollados restará impulso al aumento de los precios de los productos básicos que ha fortalecido el crecimiento de los países en desarrollo. Esa ralentización reducirá el comercio mundial que en 2007 ya había disminuido respecto de las altas tasas de crecimiento registradas en 2004 y 2006. En 2007 se hizo evidente también una mayor volatilidad en las corrientes de inversiones; además las nuevas economías de mercado han experimentado ya una fiebre inversionista que ha terminado en la quiebra.

Hipótesis pesimista

Los economistas de las Naciones Unidas dicen que, dado que los precios de la vivienda ajustados a la inflación aumentaron en cerca del 90% en los Estados Unidos en los diez años que precedieron a 2006, hay considerables posibilidades de un ajuste a la baja en los precios de la vivienda. Este riesgo aumenta debido al endeudamiento de los hogares que ha aumentado bruscamente en los últimos años en los Estados Unidos. Una caída del 15% en los precios de la vivienda probablemente afectaría la demanda de los consumidores y cercenaría el crecimiento de los Estados Unidos en 2%, lo que haría que la economía de ese país prácticamente se paralizara en 2008.

¿Un aterrizaje forzoso del dólar?



Las economías del Japón y Europa occidental, que funcionan ya cerca de su plena capacidad de producción, no están en condiciones de asumir la caída de la demanda. Es notable que el comercio esté asumiendo una importancia cada vez mayor en el crecimiento económico mundial, puesto que las exportaciones promedian actualmente cerca del 40% del PIB de todas las economías, aparte de los EE.UU. El efecto de dominó de una recesión en los EE.UU. sería echar por tierra el crecimiento de las exportaciones de China, Europa y el Japón, lo que a su vez reduciría su demanda de exportaciones de los países en desarrollo.

La burbuja inmobiliaria en los EE.UU. y otros países desarrollados está vinculada orgánicamente con los desequilibrios financieros mundiales que han ido fomentándose en los últimos diez años. Es significativo, señalan las Naciones Unidas, que la mayoría de las economías que han experimentado una revalorización sustancial de los precios de la vivienda también han experimentado un aumento del déficit de su cuenta corriente.

Con obligaciones externas netas de aproximadamente 3 billones de dólares en los EE.UU. en 2007, existe la idea de que la situación de la deuda de ese país está llegando a un nivel insostenible. Las Naciones Unidas observan que probablemente haya aumentado el riesgo de un relajamiento desordenado de los desequilibrios mundiales debido a la espiral descendente del mercado inmobiliario en los Estados Unidos y al descalabro simultáneo del mercado hipotecario de alto riesgo. Una caída estrepitosa del dólar deprimiría aún más en los EE.UU. la demanda de artículos del resto del mundo, reduciría las exportaciones procedentes de países en desarrollo y bajaría el nivel de vida de los hogares estadounidenses.

Medidas normativas concertadas necesarias

Pese a que el realineamiento de los tipos de cambio es uno de los ingredientes a la hora de buscar solución a los desequilibrios mundiales, las Naciones Unidas advierten y han advertido (consulte *Situación y perspectivas de la economía mundial 2006 y 2007*) de que existe el riesgo de que la dependencia exclusivamente del ajuste de los tipos de cambio haga que se pierda confianza en el dólar, disminuya su gran demanda y solo precipite su derrumbe.

Para evitar un caos financiero y salvaguardar los beneficios obtenidos del desarrollo en los últimos años, las Naciones Unidas son partidarias de que se adopten medidas normativas coordinadas.

En circunstancias más normales, la ralentización actual de la economía de los EE.UU. se podría resolver satisfactoriamente con reducciones constantes de los tipos de interés para estimular la economía. Pero en el contexto actual, tales reducciones podrían precipitar una nueva depreciación del dólar y la pérdida de confianza en éste. Sería más seguro y más útil obtener ese estímulo mediante un aumento de la demanda en los países que cuentan con grandes ahorros y superávits en sus cuentas corrientes, como China, el Japón y los países exportadores de petróleo. En China, esto se podría lograr mediante una inversión pública acelerada y gastos públicos en salud, educación y seguridad social. En Europa y el Japón, las bajas presiones inflacionarias actuales justifican que se ponga fin a las restricciones monetarias y se adopte una posición de neutral a moderadamente estimuladora.

Junto con las medidas coordinadas de estimulación, los gobiernos deberían adoptar medidas conjuntas para evitar la quiebra del dólar, debido a que una caída rápida y descontrolada tendría repercusiones recesivas, como ya se explicó. La acción internacional debería conllevar un realineamiento convenido de los tipos de cambio que promueva descensos atenuados y no precipitados.

El riesgo de un descenso precipitado aumenta por la propia naturaleza del sistema mundial de reservas, que utiliza la moneda nacional de los Estados Unidos como principal moneda de reserva e instrumento de pagos internacionales. Con este sistema, la única manera que tendría el resto del mundo de acumular notas bancarias y reservas en dólares es un déficit externo de los Estados Unidos.

Con el tiempo se podría conseguir una mayor estabilidad mediante un sistema de reservas de múltiples divisas con respaldo oficial. Un sistema financiero multilateral bien concebido debería crear condiciones de igualdad para todas las partes y evitar la competencia desleal y una distribución asimétrica de la carga de los ajustes de los tipos de cambio. También debería contribuir a aumentar la estabilidad del sistema financiero internacional al reducir la probabilidad de una situación de crisis en la que la fuga de capital de la única gran divisa de reserva tenga repercusiones que pudieran tener gran trascendencia en toda la economía mundial.

Para entrevistas o para obtener más información, póngase en contacto con la Sección de Desarrollo del Departamento de Información Pública de Naciones Unidas a través de Newton Kanhema, al 1-212-963-5602 o por correo electrónico, kanhema@un.org.

WORLD ECONOMIC SITUATION AND PROSPECTS se publica al comienzo de cada año en un esfuerzo conjunto del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (DAES) de Naciones Unidas, la Conferencia de Naciones Unidas sobre comercio y Desarrollo (CNUCD) y las cinco comisiones regionales de Naciones Unidas.

WORLD ECONOMIC SITUATION AND PROSPECTS 2008 (Ventas No.E.07.II.C.2, ISBN 978-92-109153-3) de United Nations Publications, Two UN Plaza, Room DC2-853, Dept. PRES, New York, NY 10017 USA, Tel. 800-253-9646 o 1-212-963-8302, Fax. 1-212-963-3489; E-mail: publications@un.org; o Section des Ventes et Commercialisation, Bureau E-4, CH-1211, Ginebra-10, Suiza, Tel, 41-22-917-2614, Fax. 41-22-917-0027, E-mail: unpubli@unog.ch; Internet: <http://www.un.org/publications>.